

Dos de los tripulantes resultaron heridos leves

Un helicóptero de la Ertzaintza sufrió ayer graves daños al caer a tierra en el monte Gorbea

J. Ortúzar

BILBAO. Uno de los dos helicópteros de que actualmente dispone la Ertzaintza sufrió a las 15.40 horas de ayer graves daños al caer a tierra en el monte Gorbea, cuando participaba en el rescate de un montañero. El aparato, de matrícula EC-EBB, sufrió el accidente en la zona superior a la del refugio de Pagomakurre y más allá de la cumbre, en el límite de las provincias de Alava y Vizcaya. Según manifestó a este periódico un portavoz de la Policía autonómica vasca, dos de los cuatro ocupantes del helicóptero sufrieron lesiones físicas, aunque no de excesiva importancia. Uno de ellos sufrió fractura de fémur, en tanto que el otro padecía únicamente algunas contusiones. Ambos fueron atendidos en el hospital de Galdácano donde fueron conducidos en una ambulancia. Los accidentados eran el copiloto y un guista, miembros de la tripulación de la Ertzaintza, y quedaron atrapados en el interior del aparato, que dio varias vueltas de campana en el momento de aterrizar. La caída tuvo lugar cuando el

helicóptero se hallaba a un metro de altura, y acudía en ayuda de un montañero que había sufrido un accidente en aquel lugar. La aeronave se disponía a aterrizar, cuando el aparato hizo un extraño, posiblemente debido una racha de viento de costado que le desplazó y lanzó contra el suelo. Los desperfectos en el helicóptero, que quedó volcado sobre uno de sus lados, al parecer, cuantiosos, ya que tenía sus aspas completamente destrozadas. En el aparato viajaban además de los tripulantes citados, el piloto y una persona encargada de señalar el lugar en que se encontraba el alpinista herido.

El aparato fue encontrado por efectivos de la unidad de montes de la Diputación de Vizcaya, que coordinaron el traslado de los heridos al hospital de Galdácano, incluido el montañero.

Segundo accidente

Es este el segundo accidente sufrido por un helicóptero de la Ertzaintza. El anterior tuvo lugar el 12 de junio del pasado año, con el resultado de siete personas muertas, al estrellarse el aparato que colaboraba en las labores de búsqueda



Miembros de la Ertzaintza permanecían a últimas horas de la tarde junto al helicóptero siniestrado.

LUIS CALABOR

de un niño, Germán Quintana, desaparecido días atrás en los Picos de Europa. El helicóptero cayó a tierra y se incendió inmediatamente tras colisionar con una colina que separa los lagos de Enol y de La Encina, en Asturias. En el accidente perdieron la vida el piloto y el copiloto del aparato, cuatro adiestradores del Grupo de Perros

de Salvamento de Euskadi, con sede en la localidad vizcaína de Eorrio, y un coordinador asturiano de Protección Civil.

Estos helicópteros, modelo *Dauphin*, pueden alcanzar una velocidad máxima de 320 kilómetros por hora, y una altura de 4.600 metros. Cuentan con una autonomía de vuelo de algo más de dos

horas, ampliable a tres, con la ayuda de un depósito auxiliar. Están capacitados para llevar un peso máximo de 3.500 kilos. Entre su instrumentación figura un radar, radios de VHF de banda aérea, una emisora marina y otra de VHF para la comunicación con equipos de tierra.



LUIS CALABOR

Un helicóptero de la Ertzaintza cayó en el monte Gorbea. En la tarde de ayer cayó desde escasa altura, en la zona de Pagomakurre del monte Gorbea, uno de los dos helicópteros que posee la Policía Autónoma Vasca, que sufrió cuantiosos daños. Sin embargo, sólo dos de los cuatro ocupantes del aparato, el copiloto y un guista de la tripulación, sufrieron heridas que no revisen gravedad, y de las que fueron atendidos en el

hospital de Galdácano. El hecho tuvo lugar en el momento del aterrizaje, cuando la Ertzaintza se dirigía a socorrer a un montañero que había tenido un accidente. Es este el segundo percance de helicópteros de la Ertzaintza; el pasado año, en Asturias, otro aparato cayó en los lagos de Enol y murieron siete personas.

El helicóptero en el monte Gorbea, en espera de que se inicien las operaciones de traslado.

La Policía Autónoma ha perdido dos de estos aparatos en año y medio

El helicóptero de la Ertzaintza accidentado el domingo en el Gorbea quedó inservible

El helicóptero, perteneciente a las Unidades Operacionales de la Ertzaintza, accidentado el domingo en las estribaciones del monte Gorbea, ha quedado totalmente inservible, según confirmaron ayer fuentes del departamento de Interior del Gobierno vasco. El rescate del aparato, que no podrá efectuarse antes de dos días, será una operación

muy costosa puesto que habrá de habilitarse una pista forestal que permita el acceso de vehículos pesados hasta el lugar del accidente. La Ertzaintza ha perdido en poco más de año y medio los dos aparatos adquiridos a la empresa francesa 'Aeroespacial'. Los cuatro tripulantes de la aeronave fueron dados de alta ayer.

Ramón Mur

BILBAO. El Gobierno vasco pagará un alto precio por la operación rescate del helicóptero de las Unidades Operacionales de la Ertzaintza, siniestrado el domingo en el monte Gorbea. Las prospecciones del terreno realizadas durante todo el día de ayer permitieron comprobar a los técnicos que el acceso al lugar del accidente ofrece numerosas dificultades. Abrir camino a los camiones con grúa-pluma y plataforma para el acarreo del aparato, hace imprescindible acondicionar una de las pistas forestales por las que en la actualidad no pueden circular vehículos pesados.

A pesar de todos los esfuerzos, el helicóptero no podrá ser devuelto en condiciones a la unidad de operaciones de la Ertzaintza. «Habrá que esperar a conocer los informes de los peritos, pero se puede asegurar que el coste de reparación de la avería sería muy elevado y, además, el aparato no quedaría nunca con garantías suficientes para realizar el servicio», aseguraron ayer en el departamento de Interior del Gobierno vasco. Por segunda vez en menos de año y medio, la Ertzaintza ha perdido uno de sus dos helicópteros y tendrá que adquirir otro aparato si desea continuar con este servicio, uno de los más costosos de la Policía Autónoma.

Los EC-EBA y EBB

El Gobierno vasco adquirió en 1986 dos helicópteros de segunda mano a la empresa francesa 'Aeroespacial', a un precio considerado económico. Los aparatos llevaban visuales los distintivos de la Ertzaintza y eran detectados en el Servicio Aéreo de Rescate (SAR) por sus técnicos nombres de pila: EC-EBA y EC-EBB. El EBA pereció el 10 de junio de 1987 en Asturias, durante una operación de res-



LUIS CALABOR

Un ertzaina toma datos sobre la situación del aparato accidentado.

cate del niño Germán Quintana, desaparecido en los Picos de Europa. Y el EC-EBB cayó el domingo en el Gorbea, aunque sus tripulantes, al contrario de lo que ocurrió en Asturias, lograron salvar la vida. La pérdida del primer aparato obligó al Gobierno vasco a adquirir un tercer helicóptero que es el único que hoy sigue en servicio.

El SAR detectó el domingo a temprana hora de la tarde, vía satélite, el accidente de una aeronave en el País Vasco. Cuando sus técnicos de guardia dominical avisaron a la Ertzaintza, un agente les contestó: «Tenemos conocimiento del accidente, el aparato siniestrado es nuestro». Fuentes del departamento de Interior, aseguraron a este periódico que el helicóptero cayó a tierra «porque, el entrar en una área de gran resonancia y vibración, muy cerca del suelo, se puso de pie, en vertical». Los cuatro tripulantes, según las mismas

fuentes, «pensaron que el aparato iba a explotar».

El comandante de la aeronave de la Ertzaintza, Ignacio Sánchez, pertenece a la empresa TABASA, que tiene subcontratado el mantenimiento de los helicópteros de la Policía Autónoma y proporciona los pilotos, mientras los números dos y el resto de las tripulaciones pertenecen a la unidad operacional del cuerpo policial. «Los comandantes -dijeron en el departamento de Interior- son siempre de la compañía aérea cuyos servicios se han contratado. Pero, en el futuro, se espera contar también con pilotos propios de forma que toda la tripulación esté formada por personal de la Ertzaintza».

Los cuatro ocupantes del helicóptero que cayó a tierra el domingo fueron dados de alta de ayer, después de haber sido atendidos en el hospital comarcal de Galdácano.